

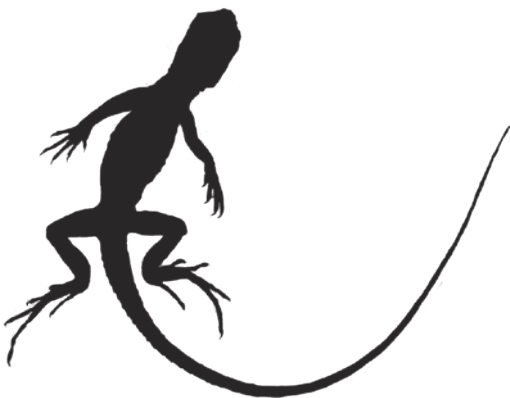
Ensayo visual

SEMIOSIS ENTRE ESPECIES COMO EXTRAÑAMIENTO VISUAL

LUCIANO SÁNCHEZ TUAL
Escuela Superior de Artes de
Yucatán, México
plieguebarroco@gmail.com

Lo que hace un sujeto con su lengua es siempre en parte una apropiación, un uso distintivo, una combinación de cualidades intencionales y derivadas. Las fotografías que siguen pueden ser vistas antes o después de leer este panorama. Sólo le pediría al lector que recuerde su elección.

Si bien no suele requerirse una metodología a un ensayo visual, no está de más hacer notar que mis fotografías provienen de un cotidiano de fuerzas oblicuas, confluyentes y secuenciadas, en un percepto o devenir animal como extrañamiento (véase más adelante) de mi red social humana. Las imágenes portan también la signatura (pobre algoritmo de compresión, toma rápida) del “cuaderno de campo” del que provienen, nacen de una bitácora. En cuanto a una estructura de lectura del conjunto completo, sugiero adherirnos al tiempo lineal, el cual en la mayoría de las bitácoras se nos da como tierra firme para la especie humana.



En *Pintura: El concepto de diagrama*, Gilles Deleuze trae las investigaciones de Gregory Bateson, particularizando la discusión sobre el maullido de un gato que nos pide comida o alguna otra cosa (Deleuze, 2007). La comunicación se hace sin lengua (del gato). Hay habla (el gato expresa) y la lengua (el gato se acostumbra) se está haciendo al mismo tiempo, como indica la dialéctica semiológica barthiana (Barthes, 1990). Varios etólogos han buscado comprobar que cada gato hace un lenguaje exclusivo para el individuo humano que lo cuida (Nicastro y Owren, 2003).

Es evidente que en especies como las aves existen articulaciones lingüísticas que todavía ni siquiera alcanzamos a concebir porque hemos exagerado un poco –aunque no niego que nos ha llevado lejos– la supremacía de nuestra doble articulación lingüística. La consciencia de cómo se siente ser un murciélago (Nagel, 1974), está lejana de nuestro entendimiento, pero no más que la consciencia de un bebé que aún no habla. En todo caso, ya que estamos tratando con problematizaciones del medio circundante percibido y agenciado como mundo de cada animal, fotógrafos, filósofos, escritores, cineastas y otros aventureros semiólogos haríamos bien en tener presentes los textos de biólogos y etólogos pioneros como Jacob von Uexküll, cuyo concepto *Umwelt* y otros suyos nos mantienen lejos de reducciones psicologizantes o empíricas (Sánchez, 2010; Uexküll, 2016).

Por supuesto, la fonación, una materialización sonora de un habla, sin importar la densidad del lenguaje en cuestión, es un elemento interespecie, entre muchos otros. Incluso intraespecie, si volvemos al bebé humano que aún no posee la lengua en su mente. Aún no miente a nadie, no finge (*feindre*, fingir o faltar en francés), como observaba Jacques Derrida (2008) en su *L'animal que donc je suis*. Esa inocencia se asocia a una incapacidad de hacer mal en un régimen de alteridad (hay más de un sistema de otredad), porque en el cardumen lingüístico

que somos el castigo nos es dado cuando somos conscientes que habla y lengua nos han sido escindidos; se requiere un Otro para esa consciencia. Sin embargo, el momentopreciado no es cuando eclosiona la alteridad lingüística con otra especie animal o de nuestro balbuceante bebé, sino en ese breve periodo anterior al marcaje de la lengua como contrato social. Hay diversas mitologías presentes y por hacer en ese intervalo, enraizadas y vivas en muchas culturas que nos precedieron, algunas en subsistencia. Hay, también, artistas sonoros que resguardan esa zona libre de contrato, tales como el biofonógrafo Manrico Montero Calzadías.

En todo caso, el texto de Derrida es muy valioso en tanto que liga a los animales con las palabras. El animal (los animales, corrige Derrida), es víctima del lenguaje, porque no se le da derecho a responder; Derrida revisa ideas sobre los animales de Descartes, Kant, Heidegger, Lévinas y Lacan, las cuales parecen estar en un lenguaje secundario respecto a su enorme pensamiento. El lenguaje filosófico se vuelve taxidermia. Paradójicamente, desde la taxidermia, muchos artistas plásticos de los dos últimos siglos devuelven la palabra (el habla) a las especies, a través de un animal aún más mudo, desde la visualidad.

La visualidad es la otra materialización que nos sitúa, si nos posicionamos bien, en un devenir animal, que junto con la sonoridad nos sumerge en el pleno de nuestra imaginación (imágenes), en una brujería que hemos elegido como profesión: la relativización continua de nuestra percepción para transformarnos. Devenir-imperceptible (Deleuze y Guattari, 2010).

Como territorios animales de sonoridad y visualidad, desde 2014 he procurado reconstruirlos en seminarios o talleres ya sea como participante u organizador. *A de animal: investigaciones para un arte transespecie*, en la Escuela Superior de Artes de Yucatán, fue el seminario-taller dirigido por mí donde exploramos objetos y pensamientos con mayor consistencia. Ahí pensamos pasajes cinematográficos que tuvieran que ver con la distancia

humano-animal, por ejemplo Don Johnston (Bill Murray) incomodado al ver en acción a una psicóloga y médium de mascotas en *Broken Flowers* (2005). Otro material discutido en seminario, *Grizzly Man* (2005) es más que un pasaje, es un documental cuya trama principal se sostiene de quien cree en los buenos efectos de compartir territorio con osos y zorros. Un discurso de la creencia en la comunión animal y en la responsabilidad de sostener las condiciones para ello, según la mirada de Werner Herzog.

Lo animal sería reducido a alteridades lingüísticas (en detrimento de lo perceptivo, de la imagen) si no tuviéramos en nuestras manos la literatura, ese discurso de segundo orden, es decir, mitológico (Barthes, 1980). Cervantes, Kafka, Kipling, Tolstoi, Cortázar, Bolaño, como referencias globales aterrizando en la lengua española, en la magna tesis doctoral de Alejandro Lámbarry (2015), encontramos un panorama bien dirigido de estos autores, hacia un análisis de textos que tiene como estructura por lo menos uno de tres narradores-animal: animal satírico, animal político y animal posmoderno. Los tres parecen compartir una capacidad de extrañamiento, un pensamiento creado y creativo desde la distancia, como lo hace el teatro de Beckett, autor copiosamente estudiado (Lucero, 2013). Sin embargo, animal satírico y animal político efectúan, como bien dice Lámbarry, una crítica o extrañamiento ético y moral. En cambio, el animal posmoderno, como personaje y narrador, efectúa un extrañamiento estético, es decir, una capacidad para distanciarse de la imagen común, de la percepción que se ha convenido poco a poco, para ir hacia una nueva imagen o percepción. Esta distinción es original de Carlo Ginzburg (2000), quien con respecto al extrañamiento estético cita a Proust:

Ahora bien, el esfuerzo de Elstir para no exponer las cosas tal como sabía que eran, sino según esas ilusiones ópticas de las que se compone nuestra visión primordial, lo había incitado precisamente a poner de manifiesto algunas de esas leyes de perspectiva, más sorprendentes aún, pues el arte fue el primero en revelarlas. Un río

por la curvatura de su curso, un golfo por la aparente proximidad de la costa, parecían cavar en medio de la planicie o de los montes un lago completamente cerrado por todas partes. En un paisaje de Balbec pintado en un tórrido día veraniego, una entrada del mar cerrada entre muros de granito rosado no parecía el mar, que empezaba más lejos. La continuidad del océano sólo era sugerida por las gaviotas que, volando sobre lo que a los espectadores les parecía piedra, aspiraban la humedad de las aguas (Proust, 2011).

El recurso del extrañamiento estético se duplica al sumarle nuestra distancia a los infinitos mundos percibidos de otros animales. En la literatura del s. xx hay varios ejemplos de utilización de este recurso pero no son numerosos (Lámbarry, 2015).

Termino de presentar mis fotografías, entonces. Reconstituyo un habla (mía) que se apropia de todas las convenciones instauradas ahí donde se publican fotografías. Seleccione las imágenes que en vez de replicar un discurso, parecen decir algo por extrañamiento, incluso al interior de mi bitácora propia, ahí donde la imagen del animal fue o devino más poderosa que lo que denotaba y va más allá de las mitologías connotadas. La percepción que busca cada fotografía o imagen es la resultante de pensar-se animal, siendo imposible encarnar en ese animal percibiente, pero siendo posible hablarme sin lengua, sin lenguaje, en una intersemiosis de especies, que encuentra más escollos en la definición de nuestra propia humanidad y alteridad intraespecie que en las infinitas visualidades y sonoridades que nos aguardan en cada especie, sin necesidad de una psicología animal, hacia un extrañamiento de nosotros mismos.



Luciano Sánchez Tual, *Arquitectura*, fotografía digital, 2016.



Luciano Sánchez Tual, *Las iguanas jóvenes son verdes*, fotografía digital, 2017.



Luciano Sánchez Tual, *Pequeños ladrones*,
fotografía digital, 2015.



Luciano Sánchez Tual, *Reencarnación*, fotografía digital, 2017.



Luciano Sánchez Tual, *Casa*, fotografía digital, 2016.



Luciano Sánchez Tual, *Los sueños de Lucio*, fotografía digital, 2015.



Luciano Sánchez Tual, *Habla y lengua*,
fotografía digital, 2016.



Luciano Sánchez Tual, *La paloma*, fotografía digital, 2016.

REFERENCIAS

- Barthes, R. 1980. *Mitologías*, Madrid, Siglo XXI.
- Barthes, R. 1990. *La aventura semiológica*, Barcelona, Paidós.
- Deleuze, G. 2007. *Pintura: El concepto de diagrama*, Buenos Aires, Cactus.
- Deleuze, G. y F. Guattari. 2011. *Mil Mesetas: capitalismo y esquizofrenia*, Valencia, Pre-textos.
- Derrida, J. 2008. *El animal que luego estoy si(gui)endo*, Madrid, Trotta.
- Ginzburg, C. 2000. *Ojazos de Madera: nueve reflexiones sobre la distancia*, Barcelona, Península.
- Jarmusch, J. (dir.) 2005. *Broken Flowers* (DVD), EUA, Focus Features.
- Lámbarry, A. 2015. *El otro radical. La voz animal en la literatura hispanoamericana de la segunda mitad del s. XX*, México, Universidad Iberoamericana.
- Lucero, M. 2013. “Devenir-animal, Devenir-imperceptible: Beckett a través de Deleuze”, *Paralaje* no. 9. [En línea]. Disponible en: <http://www.paralaje.cl/wp-content/uploads/2014/10/11-LUCERO-ENSAYOS-256-874-1-PB.pdf> Consultado el 02 mayo 2017.
- Nagel, T. 1974. “How is like to be a bat?” en *The Philosophical Review*, LXXXIII, 4, 435-450.
- Nicastro, N. y M. J. Owren. 2003. “Classification of domestic cat (*Felis catus*) vocalizations by naive and experienced human listeners” en *Journal of comparative Psychologie*, marzo, 117(1):44-52.
- Proust, M. 2011. *En busca del tiempo perdido (2): A la sombra de las muchachas en flor*, Madrid, Alianza Editorial.
- Sánchez, L. 2010. *Apuntes sobre la noción de Umwelt para una educación artística interdisciplinar*, ponencia presentada en las Terceras Jornadas Peirceanas, Mexicali, abril 2010. [En línea]. Disponible en: <http://portal.uacm.edu.mx/LinkClick.aspx?fileticket=Klrb17ExmXc%3D&tabid=3022> Consultado el 02 mayo 2017.
- Uexküll, J. 2016. *Andanzas por los mundos circundantes de los animales y los hombres*, Buenos Aires, Cactus.
- Werner, H. (dir.) 2005. *Grizzly Man* (DVD), Documental filmico, EUA, Real Big Production.